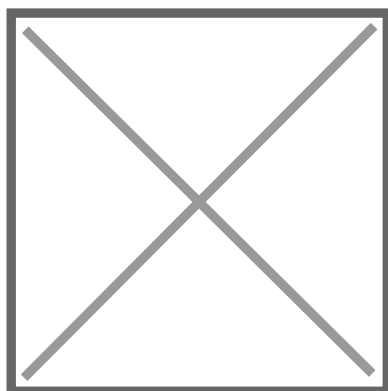




670936

al Mercurio, Autógrafo, 19-I-1977 p. 3

CARTAS AL DIRECTOR:

CARTA A MANUEL DURAN DIAZ

Aquí le habla su humilde servidora: María. Casi todas las tardes tenía el privilegio de verlo llegar a Ud., acompañado de su esposa. "Buenas noches, María. Dile al valet azul que me ponga una pilsener bien heladita". Una vez ya puesta la refrescante "RENESLIP", Ud. entablaba una conversación con su servidora María. Yo no comprendo todavía por qué a Ud. le gustaba conversar conmigo, siendo Ud. un hombre de letras, periodista, poeta, escritor y hombre de radio... para qué seguir enumerando. El Norte Grande y Chile entero sabe de sus bellas dotes. ¿Por qué le gustaba conversar conmigo, don Manuel?

Confieso con sinceridad que no tuve la suerte de estudiar. Llegué hasta el tercer año de preparatoria, aprendí a leer en el silabario "MATTE", del que tengo muy buenos recuerdos; Zagal y el mudo, El gablo, Que linda en la rama la fruta se ve; y para qué hablar de la dulce enumeración, la pasada del ojo a la mano, el gato, la casa. Cuando yo pasé al segundo tomo de este silabario, llegué al frenesí. Muchas veces llegaba al colegio sin desayuno, ya que éramos seis hermanos, y viviendo con una abuelita viejita, agotada físicamente y sin recursos, pues habíamos perdido nuestros padres.

Anteriormente, escribí una carta al director sobre el té simbólico a las damas que atienden a los niños necesitados en el Corazón de María, pues yo sé lo que es tener hambre.

Recuerdo una tarde, en que los dos conversábamos, entró su hijo René apresuradamente al baño. Este niño venía enojado, y lo quedamos mirando hasta que se perdió de vista. Yo le pregunté, ¿y este puerco espín, de dónde salió? Don Manuel y su señora rieron mucho con el mote.

Ahora don Manuel, le dedico un poema de Rabindranath Tagore, y estoy seguro que él estará feliz de que yo se lo dedique a Ud.:

Nada tenemos, nada en absoluto
¡somos felices! DO RE MI FA SOL
(SOL: hay quien edifica muros altos en sus casas,
sobre las marismas de las arenas
de oro nosotros cantamos ante ellas:
DO RE MI FA SOL.
Los rateros se ciernen sobre nosotros
y nos honran con codicioso mirar;
nosotros sacudimos nuestros helados
(los vacíos cantando:
DO RE MI FA SOL.
Cuando la muerte, esa vieja bruja
viene silenciosa a nuestra puerta,
repiqueñamos los dedos en su cara
y le cantamos en coro con reliquias
alegres:
DO RE MI FA SOL.

Terminaré este sincero homenaje al gran poeta portino, citando lo dicho por el poeta Ivo Serge a Manuel Durán Díaz en su memoria: Don Manuel, espéreme a mí también, por favor. Espere a su servidora María.

María Astorga Pizarro
C. I. 131.407

Carta a Manuel Durán Díaz [artículo] María Astorga Pizarro

AUTORÍA

Astorga Pizarro, María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta a Manuel Durán Díaz [artículo] María Astorga Pizarro

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile